ACTIVIDADES DE LECTURA Y COMENTARIO DE TEXTOS

Argumento del Poema de Gilgamesh

Se relatan las aventuras del rey Gilgamesh y su amigo Enkidu.

Gilgamesh era el señor de Uruk en Mesopotamia, humano y divino a la vez, de ahí que fuera demasiado arrogante para el gusto de los dioses. Para contrarrestar su poder crearon a Enkidu, un guerrero con la misma fuerza que Gilgamesh. Ambos luchan y se reconocen como iguales, lo que les lleva a respetarse y a hacerse amigos. En busca de la gloria, ambos marchan a matar al «gran mal» encarnado en el gigante Humbaba. Salen victoriosos del lance, pero los dos héroes desairan a la diosa Ishtar, que se venga con la muerte de Enkidu. Tras entonar una sentida elegía por su amigo muerto, Gilgamesh decide buscar el don de la inmortalidad. Para ello emprende un largo viaje en pos de Utanapishtim, el único superviviente del diluvio universal, quien le cuenta que debe encontrar la planta de la inmortalidad en el fondo del mar. Gilgamesh la consigue, pero una serpiente se la roba. Resignado, acepta su condición de mortal y vuelve a Uruk

El diluvio

Los dioses menores tenían que trabajar para los dioses mayores. Pero llegó un momento en que aquellos se cansaron y se declararon en huelga. Entonces, los dioses mayores se retiraron a deliberar y llegaron al acuerdo de crear a unos seres que trabajasen para ellos y les proporcionasen el alimento que necesitaban.

Con la sangre del cabecilla de la revuelta amasaron un poco de barro y con la masa moldearon siete hombres y siete mujeres. Los dioses ya no tuvieron que trabajar más y pudieron vivir de las ofrendas de los seres humanos. Pero he aquí que aquellos pocos hombres y mujeres trabajaron tanto y produjeron tanto alimento que su número aumentó desmesuradamente, y el ruido que hacían resultaba insoportable para los dioses. Para reducir definitivamente el número de aquellos seres humanos tan molestos, acordaron enviar un gran diluvio del que solo se salvaron Atrahasis y su familia. Pero, como los supervivientes habían sido pocos, los dioses volvieron a pasar hambre.

Entonces, se replantearon de nuevo la situación y llegaron a la conclusión de que los humanos deberían crecer, pero más moderadamente.

Para ello, acordaron un curioso sistema de control de natalidad: crearon un demonio que se encargara de aumentar la mortalidad infantil; así, parte de las mujeres serían estériles y, por tanto, no podrían tener hijos, y otra parte renunciarían a la maternidad, consagrando su virginidad al servicio de alguna diosa. El dios Ea, que había tomado tales medidas, decidió también la intervención de la diosa apagadora que arrancaba a los hijos del vientre de sus madres. Los seres humanos comenzaron así su vida, pero su comportamiento no era del agrado de los dioses, que decidieron provocar un gran diluvio para acabar con ellos.

Ut-Napishtim, protegido de los dioses, tuvo una visión en la que le advertían de lo que iba a ocurrir, aconsejándole que fabricara un barco para poder escapar de la destrucción que se avecinaba. Se puso manos a la obra y en siete días construyó una embarcación. Al atardecer del séptimo día, Ut-Napishtim y su familia entraron en el barco y en ese mismo momento comenzó a llover copiosamente durante siete días, de tal manera que se inundó toda la tierra y perecieron todos los seres que moraban en ella. Cuando dejó de llover, las olas depositaron la barca en el monte Nitsir. Para comprobar si las aguas estaban calmadas y había ya alguna parte de tierra seca, Ut-Napishtim envió a una paloma y después a una gaviota. Como no encontraron tierra firme donde posarse, regresaron al barco rápidamente. Envió, más tarde, a un cuervo, que encontró tierra y ya no regresó. Entonces, UtNapishtim y toda su familia salieron del barco, ofrecieron un sacrificio y quemaron incienso en la cumbre de la montaña. En ese momento, los dioses bajaron del cielo e hicieron el juramento de que nunca más volvería a haber otra catástrofe como aquella.

- 1.- ¿Cómo se dice que fueron creados los primeros seres humanos?
- 2- ¿Qué razón motivó el diluvio?
- 3.- ¿Qué similitudes ves entre estos relatos y otros relacionados con la tradición judeo-cristiana?

Parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-32)

También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: !!Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano. Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo. Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

- 1. Analiza el comportamiento de los siguientes personajes: hijo menor, hijo mayor, padre.
- 2. ¿Estás de acuerdo con la reacción del padre?
- 3. ¿Qué tipo de enseñanza crees que se puede extraer de la parábola?
- 4. ¿Crees que hay verdadero arrepentimiento por parte del hijo menor?